



GACETA EXTRAORDINARIA
DEL GOBIERNO IMPERIAL
DE MÉXICO,

DEL LUNES 23 DE DICIEMBRE DE 1822.



En el aviso que se ha dado hoy al público se ofrecieron las noticias oficiales últimamente recibidas, que dicen relacion á la derrota total del traidor de Veracruz, y los miserables que le seguian en su empresa temeraria é injusta. En cumplimiento de este anuncio se transcribe copia del parte que da al Exmô. Sr. Ministro de Guerra y Marina el Brigadier D. José Maria Calderon, Comandante General de Jalapa, copiando á continuacion una carta particular del Intendente de Ejército D. José Goyantes al Coronel D. Francisco de Paula Alvarez.

Oficio del Sr. Brigadier D. José Maria Calderon.

Exmô. Sr. =Segun manifesté á V. E. en el parte anterior, los rebeldes dirigidos por el pérfido Santana, llegaron al Encero el 19, y ayer se situaron á la inmediacion de esta Villa, anoche como en horas de las 12 prin

ciaron sin fuegos seguramente con el designio de reconocer nuestra posición: antes de rayar el día, se entraron en columna de ataque por varias calles llegando hasta la bayoneta sobre nuestras fuerzas, pudiéndose deducir de la disposición en que acometió el enemigo las ventajas que se lograrían con los fuegos de fusil; seguidamente emprendió su retirada á la Iglesia y Cuartel de S. José, en donde se situó con artillería é infantería á sostener la de la caballería en su fuga, y después de un fuego sostenido hasta ahora que son las diez de la mañana por la fuerza que destaqué á cargo del bizarro Sr. Coronel D. Juan Domínguez, han conseguido las armas Imperiales, y principalmente las que tengo el honor de mandar, una completa victoria sobre la mejor fuerza de los facciosos que abandonado de su desnaturalizado director hubieron de ceder á la fuerza, ya que no oyeron la voz de la razón, quedando prisioneros los que no fallecieron, ó se dispersaron antes de este último caso; ya he destinado caballería que recoja á estos y que siga en su alcance á los fugados, prometiendo que este paso calmará de gloria esta jornada.

Luego que el tiempo lo permita daré á V. E. noticia circunstanciada del suceso, y por no agraviar á la justicia, haré recomendación de los que mas se han distinguido en él, y de un soldado de caballería cuyo nombre averiguaré que me libró felizmente de una bayoneta enemiga que me hubiera puesto á las puertas de la muerte.

Entre los muertos enemigos, se cuenta al Teniente Coronel graduado D. Joaquín Miranda, y entre los muchos oficiales prisioneros al de la misma clase D. José María Toro, y el Sr. Coronel D. Joaquín Leño que se halla así mismo herido, y han que-

da-lo en nuestro poder dos piezas (una de ellas ga-nada á la fuerza.)

Es cuanto tengo el honor y satisfaccion de ma-nifestar á V. E. , para si lo tuviere á bien, lo ponga en conocimiento de S. M. I.

Dios guarde á V. E. muchos años Jalapa 21 de Diciembre de 1822. = Exmô. Sr. = José María Calderon.= Exmô. Sr. Ministro de Gueira y Marina.

Carta del Sr. Intendente D. José Govantes.

Jalapa 21 de Diciembre de 1822.=Mi aprecia-ble amigo. Engreido Santana por el golpe que con in-triga y sorpresa dió á las tropas imperiales en el Plan, tuvo el arrojo de venir sobre Jalapa, y lo ejecutó ayer, presentandose de parlamento en la garita, de-jando su fuerza en las Animas. Reusó Calderon el par-lamento, y la admision de un oficio que en caso con-trario queria recibiese. Tambien lo escusó mandandole se largase.

Desde por la tarde supimos con repeticion se acer-caban los traidores, y que cruzaban varias partidas por las inmediaciones de la Villa, asegurandose que en la noche era atacada.

Colocó Calderon alguna infanteria en las casas de ayuntamiento, cementerio de parroquia, y balcones del mezon, y otras casas de la plaza, como en el cemen-terio y azotea de S. Francisco, y otros balcones de ca-sas de la plaza de Constitucion, quedando con toda la demas tropa en una columna de ataque para correr don-de lo exijiese la urgencia, y toda la caballeria que son unos doscientos cincuenta caballos, incluso los va-lientes nacionales de Puebla, brida en mano, listos pa-ra cualquiera ocurrencia. *

Así que cerró la noche todos en vela, y yo como uno de tantos. A las dos de la mañana rompió el fuego por los Berros y Santiago, llamando la atención, pero cerca de las cuatro, viendo que no se les hacía caso, ni Calderon se movió, porque previó que el punto de ataque era y debió ser por el Calvario, lo emprendieron en efecto á las cuatro de la mañana con un tezon indecible, pero fueron resistidos hora y media con un fuego vivo por nuestra valiente infantería casi á la puerta de los cuarteles, portandose los gefes, oficiales y tropa con la mayor valentia, constancia y ardor.

A las cinco y cuarto de la mañana oímos las plausibles voces de viva el Emperador, viva el Imperio, y muera Santana. Se repitieron por todas partes, y los enemigos dejando porcion de cadáveres en la plaza de Constitucion, calle de la Aduana y Belen, y varios heridos; corrieron á reunirse á S. José, mas fué prontamente sobre ellos la caballería á cortarles, como lo hizo, y encerrandose los derrotados en el cuartel, se les cercó con la misma caballería é infantería; pero habiendo hecho resistencia y un fuego terrible desde el encierro, se mandó un cañon que batiera el cuartel. Desde las seis de la mañana han resistido los del cuartel, pero ahora que son las ocho y media corren varios oficiales por la calle real proclamando y dando vivas á nuestro amado Emperador. Cesó el fuego y es por haberse fogado algunos y acabado las municiones á otros que quedan cercados, y á aquellos los sigue la caballería.

El triunfo es completísimo, acabando toda la tropa de linea de Santana, y su decantado regimiento núm. 8, que es la mayor fuerza que vino, mandada por Santana y Victoria, los cuales en este momento se dice fugaron, muy mal herido Santana.

De los dispersos en la madrugada hay porcion por estas lomas inmediatas, y han salido guerrillas á recojerlos.

Pagó el traidor el mal rato que nos dió con la sorpresa del Plan, quedó sin concepto ni opinion, aunque no la tenía, y S. M. I. afirma su corona con este memorable acaecimiento tan venturoso para el Imperio, y los que estamos decididos á amar su persona.

Calderon se ha colmado de gloria y ha dado un dia de júbilo al Imperio, por su tinó en tan acertadas disposiciones, su valor y serenidad. Los demas Señores gefes y oficiales han obrado con entusiasmo y valentia singular, y por el parte de Calderon verá V. cuanto se hizo en esta noche, cuanto trabajó la tropa y el gran tamaño de accion tan brillante.

He pedido al Cura se eche un repique general, y se cante el *Te Deum* á las once y media con asistencia de todas las Corporaciones y Autoridades, en accion de gracias al Todopoderoso por lo que se sirve proteger las armas del Imperio y las glorias de S. M. I.

Quédese V. con Dios, amigo mio, que no puedo ser mas largo por la desvelada en dos noches con sus dias sin prebalarla: sepa V. que es su fino amigo Q. B. S. M. José Govantes.

Se les ha tomado un cañon de á cuatro que tenían en S. José.

Son las once del dia, y se rindieron los encarrados en S. José, no en el cuartel, tomándoseles todo el parque, otro cañon, Leño gravemente herido de dos baiazas: al manco Toro, teniente Bobadilla, teniente Serrano, y otros varios con unos cien hombres, que todos quedan presos. El traidor Santana á las cuatro y media de la mañana tomó la caballería y se fugó por

el camino de Actopan corriendo como conejo. Por milagro nuestra caballería repartida en estos contornos para recoger dispersos no se dirigió ácia aquel camino, bien que se ignoraba. Victoria no vino, sino que quedó en el Puente con el mando. Completa, completísima ha sido la victoria. Calderon escapó de milagro de un bayonetazo. Todo es regocijo. El Coronel del núm. 6 Dominguez, trabajó heroicamente, tres veces rechazó al enemigo en la calle de la Amargura causandoles muchos muertos, y otras dos en la Plaza de S. José en la salida que hicieron los rebeldes, quitandoles uno de los cañones. El Teniente Coronel Aldao es digno de elogio por su valor, entusiasmo y aliento que daba á la tropa, habiendo oido á varios la intrepidez con que se ha conducido, pero sobre todo es un asombro lo que trabajó la tropa del núm. 6. que casi á queama ropa hacia fuego al enemigo. De todos oigo primores, y me complazco en ver gefes y oficiales tan dignos de servir al Imperio y al Monarca augusto que tenemos la dicha de obedecer. A Dios.

El oficial conductor del parte ha retardado su marcha por haberle obstruido el camino la multitud de gentes que exáltadas con la noticia, se precipitaban á imponerse en los por menores, y prorumpian en vivas y vendiciones al Emperador, al valiente Ejército que manda, al acierto de los gefes que inmediatamente le dirijen, y maldicion y oprobio al faccioso y sus secuaces.

Este ha sido, y este debió ser el resultado de un acaloramiento infame. La Providencia protege á los buenos: bendicidla Mejicanos, y tributad á nuestros gefes y soldados el honor de que son dignos

por su decision y bizzarria. Ellos acaban de dar á la patria un dia de gloria, ellos acaban de consolidar nuestra libertad y nuestra independecia: ellos han puesto con el triunfo que acaban de conseguir el sello al honor nacional, y han aumentado las pruebas que ya teniamos dadas de que merecemos ser lo que somos, en el concepto de los que saben apreciar las virtudes cívicás, y de los pueblos que tienen nombre entre las grandes Naciones. **VIVA LA PATRIA, VIVA EL EMPERADOR.**

Imprenta Imperial.

